



Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

COOPERACIÓN INTERNACIONAL ENTRE CHINA Y BOLIVIA POR LA
OBTENCIÓN DEL LITIO BOLIVIANO EN EL AUGE DE LA TRANSICIÓN
ENERGÉTICA

TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DE LA LICENCIATURA
EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTADO POR:

FERNANDA MICHELLE ESPINOSA DÁVALOS

DIRECTORA; DANIELA MORA

QUITO, JUNIO 2023

Resumen

La búsqueda de por asegurar las fuentes de energías renovables, a través del compromiso de la comunidad internacional en el Acuerdo de París en 2015 de dirigirse a la transición energética para contrarrestar los efectos ambientales producidos por el impacto de la emanación de gases de efecto invernadero (CO₂), ha conllevado a que los países industrializados, como China, desplieguen estrategias para establecer acuerdos de “cooperación” con los países ricos en este tipo de recursos, como Bolivia. Debido a los estudios y avances tecnológicos realizados con el propósito de encontrar nuevas fuentes energéticas alternativas a los hidrocarburos, se encontró al litio como el material primario para el desarrollo de tecnologías – como la batería de ion-litio – que contribuyan con la reducción de los niveles de contaminación por gases de efecto invernadero.

Tras estudios realizados sobre el Salar de Uyuni, en Bolivia, se determinó que posee la reserva de litio más grande del mundo, lo que condujo a varias empresas y países extranjeros a tratar de entablar relaciones comerciales y de cooperación con Bolivia, sin embargo, el gobierno boliviano emprendió la búsqueda de un socio extranjero que cumpliera con los parámetros de desarrollo que se enfocaba en la industrialización. En este trabajo de disertación, se presenta se presenta un análisis de los mecanismos estratégicos que usa China para asegurar su acceso a las reservas de litio más grandes del mundo, a través del establecimiento de un acuerdo de cooperación para la industrialización de este mineral con el gobierno boliviano de Evo Morales. Para su implementación, se establece como marco teórico a la teoría de la Economía Política Internacional (EPI), con un enfoque metodológico cualitativo que se basa en la revisión bibliográfica y el análisis crítico del discurso para la investigación.

Palabras Clave: Transición energética, desarrollo, acuerdos de cooperación, litio boliviano.

Abstract

The search to ensure renewable energy sources, through the commitment of the international community in the Paris Agreement in 2015 to address the energy transition to counteract the environmental effects produced by the impact of the emission of greenhouse gases (CO₂), has led industrialized countries, such as China. This to deploy strategies to establish “cooperation” agreements with countries rich in these types of resources, such as Bolivia. Due to the studies and technological advances carried out with the purpose of finding new alternative energy sources to hydrocarbons, lithium was founded as the primary material for the development of technologies – such as the lithium-ion battery – that contribute to the reduction of greenhouse gas pollution levels.

After studies carried out on the Salar of Uyuni, in Bolivia, it was determined that it has the largest lithium reserve in the world, which led several companies and foreign countries to try to establish commercial and cooperation relations with Bolivia. However, the Bolivian government undertook the search for a foreign partner that met the development parameters that focused on industrialization. In this dissertation work, is present an analysis of the strategic mechanisms used by China to ensure its access to the largest lithium reserves in the world, through the establishment of a cooperation agreement for the industrialization of this mineral with the Bolivian government of Evo Morales. For its implementation, the theory of International Political Economy (EPI) is establish as a theoretical framework, with a qualitative methodological approach that is based on bibliographic review and critical discourse analysis for research.

Keywords: Energy transition, development, cooperation agreements, Bolivian lithium.

Dedicatoria

A mi familia y amigos más cercanos

Agradezco su apoyo incondicional en cada etapa de mi vida, y agradezco especialmente a mis padres por compartir sus enseñanzas, valores y cariño conmigo...

Tabla de Contenido

Resumen.....	II
Dedicatoria.....	III
Tabla de Figuras.....	VI
Introducción.....	VII
1. Capítulo 1: La importancia del Litio para el desarrollo tecnológico.....	7
1.1. Contextualización sobre la transición energética.....	7
1.2. Transformación del Litio en “oro blanco” por su importancia en los avances tecnológicos. 10	
1.3. La representación del Litio en el mercado internacional.....	12
2. El rol de Bolivia dentro del sistema internacional según Robert Gilpin.....	16
2.1 El Triángulo del Litio: Las reservas del litio más grandes del mundo.....	16
2.2 . Competencia entre las grandes potencias en la transición energética y la explotación del litio.....	19
2.3 Bolivia como fuente estratégica para la obtención de recursos.....	20
3. Capítulo III: Mecanismos de cooperación del gobierno chino para la explotación de las reservas del Litio en Bolivia.....	23
3.1. Contextualización de la ideología de los modelos de desarrollo en Bolivia y China.	23
3.2. Discusión entre el pos-desarrollo y el neo-extractivismo.....	28
3.3 Mecanismos de Cooperación entre China y Bolivia.....	32
Conclusiones:.....	35
Recomendaciones:.....	36
Bibliografía:.....	37

Tabla de Figuras

Figura 1: Mapa del Triángulo del litio.....	17
Figura 2: Acuerdos con el gobierno boliviano.....	33

Introducción

El cambio climático provocado por la contaminación ambiental resultante de los procesos de fortalecimiento de la industria y la economía de países del primer mundo, han producido una transformación en los intereses para el desarrollo de los Estados a nivel mundial. Las afectaciones causadas por la crisis ambiental están teniendo un impacto significativo en el mundo, poniendo en peligro las áreas naturales y dificultando la obtención de materias primas, haciendo que las temperaturas climatológicas aumenten o disminuyan drásticamente, complicando el estilo de vida de las personas y la fauna. Por estas razones, los Estados han entrado en una etapa de transición energética, con el objetivo de contribuir a la reducción de los contaminantes principales del cambio climático y evitar los efectos irreversibles.

Sin embargo, algunos países observan a este escenario como una oportunidad para promover sus objetivos de desarrollo individuales, adquiriendo ventajas sobre la disponibilidad de recursos naturales en zonas estratégicas que poseen materias primas necesarias para la elaboración de nuevas tecnologías, libres del uso de energías fósiles. Uno de los principales países en competencia es China, que usa el discurso de cumplimiento de los objetivos establecidos en la COP21, proyectando un modelo de desarrollo más ecológico orientado al uso de energías limpias, libres de combustibles fósiles y a la reducción de la contaminación que usa para justificar la necesidad del Estado por impulsar la producción sector tecnológico, en especial, la producción de vehículos eléctricos. Por esta razón, China ha comenzado a realizar grandes inversiones económicas para cumplir con este proyecto, estableciendo y mejorando vínculos con otros países proveedores de materias primas necesarias para el desarrollo tecnológico, como es el caso de Bolivia.

Por otra parte, Bolivia observa a este escenario como una oportunidad para cumplir con sus propios objetivos nacionales e industrializarse. La “cooperación” entre China y Bolivia se muestra como un acto de beneficio mutuo, donde China obtiene acceso a los yacimientos de litio más grandes del mundo y tener ventaja sobre sus competidores en la transición energética, mientras que Bolivia lograría superar de su posición como parte país exportador de materias primas a industrializado, mejorando su economía y sus relaciones comerciales.

Sin embargo, desde la perspectiva de la Teoría Política Económica Internacional (EPI), se puede demostrar que las acciones por parte de China tienen una estrategia económica que garantiza su fácil acceso a un recurso bastante cotizado en la actualidad e indispensable en el proceso de la transición energética, y al mismo tiempo, obtener una ventaja sobre sus competidores en la carrera de la industria tecnológica. Además, esta teoría se utiliza para explicar la relación que existe entre la política interna y las actividades económicas, lo que explica la relación sobre el interés del desarrollo económico dentro del marco de las agendas políticas de cada gobierno, en este caso, la influencia de los valores, ideales y fundamentos políticos en las relaciones comerciales con el exterior (Gilpin, 1990).

1. Capítulo 1: La importancia del Litio para el desarrollo tecnológico.

1.1.Contextualización sobre la transición energética.

Durante años, los efectos de la contaminación producida en su mayoría por la emanación de gases de CO₂ (dióxido de carbono), han ido degradando el medioambiente y provocando cambios abruptos en el clima. Tras la llegada de la industrialización a la economía del sistema internacional y la producción en masa, la emisión de contaminantes se ha ido incrementando exponencialmente con la expansión de la industria y la explotación de recursos naturales. A finales del siglo XIX y en el siglo XX, los avances tecnológicos, el crecimiento demográfico y el aumento de personas que tuvieron acceso a una mejor calidad de vida, produjeron que se elevara la demanda energética (Fernandez, 2010).

Los estudios del consumo en aumento de energía por combustibles fósiles, desde el periodo de la revolución industrial hasta los comienzos de los 2000's, puso en evidencia la relación entre el incremento de la concentración de gases de CO₂ en la atmósfera y el calentamiento global, dando como resultado el llamado "efecto invernadero" que ha alterado los fenómenos climáticos (González, 2009).

La preocupación sobre el cambio climático y sus consecuencias dio origen a que la comunidad internacional tomara acciones para mitigar y regular la contaminación de gases de efecto invernadero, a través de la adopción de políticas regulatorias en la Unión Europea y 36 países industrializados, esta iniciativa quedó reflejada en la Convención del Marco de las Naciones Unidas sobre el cambio Climático con la aprobación del Protocolo de Kioto en 1997 (United Nations, s.f). Sin embargo, el compromiso internacional que llevó a dar el salto a la transición energética se muestra con la creación del Acuerdo de París en diciembre del año 2015, un tratado internacional jurídicamente vinculante entre 196 Estados orientado a tratar temas sobre el cambio climático y la reducción de contaminantes (United Nations, s.f).

El objetivo principal de este tratado es impulsar el desarrollo de estrategias, a largo plazo, que reduzcan la emisión de gases de efecto invernadero y de esta manera, se reduzca el porcentaje del calentamiento global a niveles tolerables para preservar medioambiente para el futuro (Naciones Unidas, 2015). El tratado estipula métodos que permitan fomentar el apoyo a programas y proyectos orientados al cuidado medioambiental entre países, entre

ellos, la cooperación técnica y financiera por parte de países desarrollados a los menos desarrollados.

Además, en el artículo 4 numeral 4, se impulsa a que las “Partes que son países desarrollados deberían seguir encabezando los esfuerzos, adoptando metas absolutas de reducción de las emisiones para el conjunto de la economía” (Naciones Unidas, 2015), mientras que, “...países en desarrollo deberían seguir aumentando sus esfuerzos de mitigación, y se las alienta a que, con el tiempo, adopten metas de reducción o limitación de las emisiones para el conjunto de la economía...” (Naciones Unidas, 2015), como se recomienda en el caso de Bolivia que también forma parte de este acuerdo.

China actualmente se posiciona como una potencia económica en el sistema internacional tras haber impulsado su sector industrial en la década de los noventa, convirtiéndose en el país con mayor número de exportaciones en años posteriores, sin embargo, esta transición a una potencia económica demandaba el uso continuo de energía (Claudio, 2009). La dependencia del uso de hidrocarburos y derivados del combustible fósil en el sector energético de China ha aumentado exponencialmente los índices de contaminación en el gigante asiático.

Cabe señalar, que China, siendo uno de los países con mayor índice de contaminación con emisiones de 9,9 mil millones de toneladas de CO₂ en el año de 2020 (British Petroleum, 2021), firmó y ratificó el acuerdo de París, sellando su compromiso con la comunidad internacional de contribuir a contrarrestar los efectos del cambio climático, mientras que India y Estados Unidos, quienes no conformaban como miembros oficiales del tratado al momento de entrada su vigencia, le siguen en el ranking de mayores contaminantes dependientes de la energía a base de carbono (British Petroleum, 2021).

Los objetivos de China entorno a la transición energética se orientan a la sustentabilidad y a convertirse en un país independiente de combustibles fósiles para el año de 2060; este proyecto a largo plazo requiere que China mantenga un acceso seguro a las fuentes de recursos naturales necesarias para la creación de energías renovables (World Bank Group Overview, 2022).

Paradójicamente, China también es el mayor fabricante de vehículos eléctricos a través de diferentes marcas y está dominando el mercado de los vehículos libres de combustibles derivados de petróleo en Europa, lo cual se ha logrado con estrategias de mercado que compiten con precios más bajos y estándares de calidad semejantes a las marcas de autos eléctricos europeas (Long, 2021). Por otra parte, el concepto de transición energética ha producido que exista una estimulación por parte de dispositivos y vehículos que están relacionados con el desarrollo de nueva tecnología libre del uso de combustibles fósiles y reduciendo la propagación de gases de efecto invernadero y utilizando recursos naturales renovables y no renovables como fuente de producción de “energía limpia”, es decir, que reduzcan los índices de contaminación (Velasco, 2009).

Por esta razón, la compra de vehículos de este tipo ha incrementado y seguirá siendo una empresa rentable durante los próximos años, debido a que son los propios Estados quienes incentivan a hacer uso de estos medios para disminuir los gases de efecto invernadero y los usuarios también lo ven como una ventaja económica ante los costos de combustibles. La búsqueda por asegurar las fuentes de estos recursos renovables tiene como objetivo reemplazar el uso de combustibles fósiles, que son un recurso finito y dañino, por recursos que tengan una fuente de energía ilimitada, más duradera y que produzcan menos contaminación (Zicari et al. (2018).

También, la comunidad internacional busca impulsar sistemas tecnológicos que hagan uso de fuentes de energía renovables, es decir, incentivar la transición energética a través de la inversión pública de los Estados en incrementar el uso de energías renovables, o también conocidas como “energías limpias”, que producen energía eléctrica a partir de recursos naturales ilimitados o que pueden llegar a regenerarse más rápido que otras, como: la energía solar, energía eólica, energía geotérmica, entre otras (Velasco, 2009).

Por otra parte, también es necesario señalar la dependencia de las grandes potencias como Estados Unidos y la Unión Europea al petróleo como su fuente principal de energía, sin embargo, expertos determinaron que los yacimientos de petróleo tienen una vida limitada que se agotará en pocas décadas, afectando al estilo de vida de su población y la producción industrial (González, 2009).

Debido a esto, más de allá de un compromiso internacional de cooperación entre naciones que dio paso a la transición energética, los países desarrollados ven la necesidad de adoptar medidas internas que impulsen el desarrollo de energías renovables, en el caso de China, se plantea una reestructuración interna en el sector industrial, transporte y sistemas energéticos del país (World Bank Group Overview, 2022). Este proceso requiere la inversión en el desarrollo energético e incentivos para minimizar el impacto económico en el sector privado (World Bank Group Overview, 2022).

1.2. Transformación del Litio en “oro blanco” por su importancia en los avances tecnológicos.

El litio es un elemento que fue descubierto por el químico Johan August Arfwedson, en el año de 1817, es conocido como el metal más ligero que existe y se encuentra principalmente en las salmueras, aunque también puede hallarse en fuentes secundarias como arcillas en el fondo del mar, salmueras geotermales, pegmatitas (rocas duras), entre otras (Secretaría de Minería de la Nación, 2021).

De manera general, el litio se utiliza para el tratamiento de vidrio, cerámica, fármacos, metalurgia, polímeros y baterías, sin embargo, el boom de la industrialización del litio se dio con la llegada de los dispositivos móviles electrónicos en los noventas, y se posicionó como el eje principal de la transición energética (Secretaría de Minería de la Nación, 2021). La aparición de la “batería de ion-litio” en el mercado internacional marca el inicio de la transformación de la era de los combustibles fósiles por las energías renovables, y, además, podría significar una reestructuración del orden internacional.

Como recurso, el litio es un metal alcalino de color blanco que se considera “...central para confeccionar los acumuladores que utilizan los dispositivos eléctricos cotidianos, los vehículos eléctricos que se lanzan al mercado y los reservorios de electricidad que utiliza la generación renovable...” (Fornillo, 2019).

Sin embargo, el litio comienza tener mayor relevancia en la comunidad científica con los avances tecnológicos realizados por Stanley Whittingham, John B. Goodenough, y Akira Yoshino en el periodo de los 70's a los 90's, en la búsqueda de métodos de almacenamiento de energía libres del uso de combustibles fósiles (Hernández, s.f.). Como

resultado, se obtuvo la creación de la batería de ion-litio y su descubrimiento consiguió el reconocimiento de los tres investigadores con el Premio nobel de Química en 2019 por sus aportes al desarrollo de una sociedad “inalámbrica” (Hernández, s.f.).

La batería de ion-litio se entiende como un dispositivo de almacenamiento energético, un estudio realizado por la Universidad de Vigo en España, realizado por el Departamento de Tecnología Electrónica, demostró las ventajas que tienen las baterías compuestas por ion-litio y mayor efectividad entre otros materiales usados con los mismos fines (Iglesias, et al., 2012).

Este tipo de baterías poseen una alta densidad energética, sus compuestos son reciclables y mantienen un buen rendimiento en altas temperaturas, también, poseen una vida útil duradera, lo que permite que sean dispositivos de almacenamiento de energía con la capacidad suficiente de retener la energía emitida por fuentes energéticas renovable, como los paneles fotovoltaicos que usan la energía solar para producir energía (Hernández, s.f.). Por estas razones, las grandes industrias que se dedican la fabricación de dispositivos de tecnología en telecomunicaciones y vehículos eléctricos, colocan al litio como un recurso valioso necesario para el desarrollo en el siglo XXI. Debido a su alta demanda y aumento de su valor en el mercado, el litio actualmente es conocido como el “oro blanco”, un metal sumamente cotizado por las grandes potencias (Kazimierski, 2018).

El aumento de la inversión en el desarrollo de nuevas energías renovables por parte de países como Japón, EE. UU, Inglaterra, Alemania, entre otros; ha permitido que la transición energética llegue a transformar progresivamente estilo de vida de la población, adoptando nuevas fuentes de obtención, almacenamiento y distribución de energías renovables (Kazimierski, 2018).

En lo que respecta a la distribución de energías renovables a la población, algunas ciudades como Ámsterdam y empresas privadas como Tesla, han optado por poner en marcha proyectos de energía comunitaria basados en las baterías de almacenamiento a través de la creación de pequeñas aldeas sustentables, la razón, es la competencia comercial que ha desatado la transición energética y que, progresivamente, adiciona cada vez más “tecnología inteligente” en las zonas urbanizadas (Kazimierski, 2018).

También, a esto se le suma el factor del reemplazamiento del sistema de transporte a base de combustibles fósiles por vehículos eléctricos. Por otro lado, la empresa privada también apuesta por la transformación energética a través del desarrollo y mejoramiento de dispositivos electrónicos y medios de transporte que rigen de ciertos privilegios comerciales si contribuyen a la disminución de la contaminación ambiental y la reducción de gases de efecto invernadero (Kazimierski, 2018). Por estas razones, las baterías de ion-litio son bastante cotizadas por su alto nivel de eficacia y menor costo, tanto para la industria privada como para los sistemas energéticos estatales que proveen de energía a una zona determinada.

Por otra parte, los procesos de extracción del litio pueden tener una diferenciación de métodos y costos, dependiendo de la zona y las condiciones ambientales en las que se encuentre el recurso, en el caso de los salares la extracción se lleva a cabo por varias etapas de evaporización para separar otros elementos no deseados, después, se continúa con un proceso químico en la industria que purifica el litio hasta alcanzar los niveles deseados (Secretaría de Minería de la Nación, 2021).

Por el lado de Bolivia, los costos de extracción de este recurso son altos debido a que en los yacimientos de Uyuni se encuentran otros minerales, además del litio, que requieren tecnología de evaporación para separar al litio de otras sustancias, cabe señalar que, una de las problemáticas de esta zona es la escasez de agua para abastecer a los procesos de extracción del litio y sus habitantes (Ströbele-Gregor, El proyecto estatal del litio en Bolivia, 2013)

1.3.La representación del Litio en el mercado internacional.

Más allá del discurso del compromiso de los Estados con el medio ambiente, también es necesario señalar el interés económico detrás de la competencia por la búsqueda de nuevas fuentes de energía. Según Michael T. (2008), el petróleo representaba la fuente de energía más importante durante el último siglo, provocando disputas entre las grandes potencias en el escenario internacional por el control de los mayores yacimientos de petróleo ubicados en Medio Oriente, India y Sudamérica, con el fin de asegurar su propio suministro a largo plazo.

Sin embargo, estudios sobre el futuro del petróleo han demostrado que el crecimiento industrial en países económicamente en expansión, como China, Estados Unidos y Japón (en el periodo de 2007-2008) produzca un aumento en la demanda de energía, y a su vez, se intensifiquen las afectaciones ambientales. Por estas razones, los análisis de expertos pronosticaron que se complicaría el proceso de extracción de petróleo e hidrocarburos, además de que aumentarían sus costes al sector público y privado debido a los escasos recursos que surgiría por los daños ambientales (Kazimierski, 2018).

Por ello, antes de pactar un compromiso internacional amigable con el medio ambiente, las grandes potencias económicas e industriales se centraron en la búsqueda de nuevas fuentes de energía que evitaran los mismos costos que el uso de petróleo e hidrocarburos, siendo el litio una de las opciones más viables para impulsar las industrias tecnológicas y reducir los impactos provocadas por el uso de combustibles fósiles. Con los avances tecnológicos en dispositivos de comunicación y transporte, el litio se ha convertido en recurso destinado evolucionar la industria de las herramientas de comunicación, traslado, industria y vivienda.

Cabe señalar que el 68% de las reservas de litio mundiales se encuentran en Sudamérica, precisamente en la zona del “triángulo del litio”, compuesto tres países colindantes, Chile, Argentina y Bolivia quienes ocupan los 3 primeros puestos de mayor porcentaje de concentración de litio, le sigue Australia y otros países como China, Estados Unidos y México (Valencia, 2016).

En el mercado internacional, entre el periodo de 2001 a 2017, los valores comercializados del litio se multiplicaron por 14, el crecimiento del mercado se ve reflejado en 3 periodos principales: de 2001 a 2008 donde creció un 30% anual; el periodo de 2008 a 2013 que, debido a la crisis financiera, el mercado se estancó; finalmente, en el periodo de 2015 a 2017 tuvo una colosal recuperación y creció un 45% al año, además se pronostica que en los años siguientes se irá incrementado (Valencia, 2016).

Este fenómeno de crecimiento desde el año 2015 está correlacionado con el compromiso internacional del Acuerdo de París en ir progresivamente transformando el sistema de funcionamiento de la sociedad actual, por una más sustentable, siendo el litio el instrumento conductor a las energías limpias y al desarrollo tecnológico. Por otra parte,

también existe la preocupación de los países desarrollados cuyos sistemas de energía e industriales aún dependen del uso de combustibles fósiles.

Paradójicamente, existen países como Alemania, Estados Unidos, Emiratos Árabes Unidos, India, China, entre otros; que mantienen su línea de producción de carbón, petróleo y gas natural, en la actualidad, también forman parte del Acuerdo de París y apuntan a una transición sustentable, sin embargo, no han sido capaces de contribuir con los objetivos requeridos para la limitar la brecha del calentamiento global (Naciones Unidas, 2021). Lo que se considera como una iniciativa de acción colectiva para dar paso a la transición energética, se ha transformado en una competencia y es considerada una carrera contra el tiempo, debido a que se pronostica que el agotamiento de las reservas de combustibles fósiles llegarán a agotarse en un aproximado de 50 años, si se mantiene con la misma línea de producción constante (Naciones Unidas, 2021).

También, se halla una contradicción en países como China y Estados Unidos que poseen reservas de litio, la tecnología necesaria para su industrialización, y, además, forman parte de la lista de sus mayores consumidores (Valencia, 2016). La competencia desatada por el control de yacimientos de litio en el extranjero y la creciente demanda de litio para la creación de dispositivos y vehículos a base de las baterías de ion-litio, impulsa a entablar negociaciones y generar nuevas relaciones de cooperación con los países que poseen este recurso, como es en el caso de Australia, Chile, Bolivia, entre otros (Valencia, 2016).

Por otra parte, en lo que respecta a la empresa privada, existen varias compañías que han emprendido, a partir de la creación de la batería de ion-litio, en diferentes áreas de la tecnología con la intención de prosperar en el mercado internacional (Kazimierski, 2018). En área de generadores de energía con baterías de ion-litio, la empresa japonesa, Hokkaido Electric Power Co., y la irlandesa AES Corporation, han emprendido proyectos de construcción de instalaciones para almacenamiento de energía. En lo que respecta al área de dispositivos de comunicación, empresas como Panasonic, Samsung y LG han realizado grandes inversiones en litio para la fabricación de sus productos (Kazimierski, 2018).

En lo que respecta al área de transporte, existen varias marcas reconocidas en la fabricación de vehículos eléctricos e híbridos como Volvo, Kia, Hyundai, Toyota, Tesla, entre otros.

El mercado de este tipo de vehículos se ha vuelto más competitivo y próspero, para Tesla Motors, siendo una de las marcas de autos eléctricos más grandes del mundo y pionera en el uso de baterías de litio, ahora se encuentra con un rival en el mercado internacional con la capacidad de superar la producción de los vehículos de Tesla y dominar el mercado europeo (Long, 2021).

China posee varias marcas reconocidas y competitivas en el mercado que han ido liderando los rankings de ventas en el negocio de los autos eléctricos, por sus modelos económicos y tecnología, entre las marcas más reconocidas se encuentran, BYD, Cherry y BIAC (Long, 2021). Para la fabricación de baterías de sustenten la producción masiva de vehículos, es necesario tener grandes reservas de litio aseguradas en el mercado, por estas razones, están importante la participación de China dentro de Latinoamérica (Long, 2021). Actualmente, China posee el mayor mercado de vehículos eléctricos en el mundo, cuyas ventas entre 2015 y 2016, han ido incrementando un 69%. Por otro lado, se puede evidenciar un aumento considerable en el precio de las fuentes energéticas y recursos minerales desde el año 2020 al 2022. Según los datos obtenidos del British Petroleum (BP) en 2022, el carbonato de litio aumentó de 11 000 dólares la tonelada a un aproximado de 51 000 la tonelada (BP, 2022).

Se estima que la compra de vehículos eléctricos irá en los próximos años, la adquisición de vehículos eléctricos para el año 2025 oscilará entre los 40 y 70 millones e irá en aumento hasta llegar a convertirse en un tercio de la totalidad de los automóviles. La tecnología de las baterías de litio disminuirá su precio en el mercado mientras que se evidenciará un aumento considerable en el precio de los combustibles (Zicari et al. (2018).

La posición hegemónica de las empresas chinas de vehículos y otros dispositivos en el mercado mundial en los próximos años contribuiría a fortalecer los lazos de dependencia de ambos hemisferios, tanto con los países en vías de desarrollo como la fuente primaria de recursos y los países desarrollados como sus consumidores directos o cuyas empresas dependen de componentes, fabricados en china, para la elaboración de sus productos

(Bellandi, 2015). Cabe señalar, que el desarrollo industrial chino (a comparación de otros países desarrollados) ha convertido al gigante asiático en una de las mayores industrias de producción en masa que existen en la actualidad, gracias a los avances tecnológicos de producción y a bajo costo a comparación de otros competidores (Bellandi, 2015).

2. .El rol de Bolivia dentro del sistema internacional según Robert Gilpin.

2.1 El Triángulo del Litio: Las reservas del litio más grandes del mundo.

Históricamente, Bolivia forma parte del grupo de países latinoamericanos exportadores de materias primas, principalmente de minería, cuyas relaciones comerciales de estos recursos están vinculadas a relaciones de dependencia con países industrializados y económicamente fuertes . En lo que respecta a la venta del litio, Argentina, Perú y Chile son los países poseedores de más del 58% de las reservas de litio a nivel mundial, según estudios realizados en 2019 (Obaya, 2021). Aunque sus territorios sean colindantes, existen diferenciaciones en la administración y las relaciones comerciales que mantienen en el mercado del litio, debido a los enfoques políticos de cada uno de los gobiernos.

Desde la etapa de la colonia, el territorio boliviano se distinguía por su abundante riqueza de minerales, entre ellos el oro, cobre, plata y estaño (Ballivián, 1943). Sin embargo, durante el siglo XX los hallazgos científicos sobre mineral de litio en América del Sur, ubican a Bolivia como parte del llamado “triángulo de litio”, una zona que atraviesa las fronteras de tres países latinoamericanos colindantes y posee grandes yacimientos de litio.

A inicios de los años sesenta, investigaciones independientes revelaron la existencia de yacimientos de litio en las zonas fronterizas de los territorios de Argentina, Chile y Bolivia, y posteriormente, explorar su potencialidad como un recurso estratégico para cada Estado (Fornillo & Gamba, 2019). En Argentina, las investigaciones del geólogo Luciano Catalano revelaron la existencia de recursos como uranio, litio, berilio, entre otros; ubicados en la zona norte del país. En el caso de Chile, tras el descubrimiento del litio en el Salar de Atacama por una empresa privada, el Ministerio de Minería de Chile comenzó los estudios de la zona a través de su Instituto de Investigaciones Geológicas.

argentino, las cuales insertaron a los dos países como competidores en el mercado mundial del litio, con un 8% de producción argentina y el 23% chilena, según datos de 2019 (Obaya, 2021).

En la búsqueda de fuentes de recursos naturales que son esenciales para la producción de energía, el triángulo del litio apunta a ser la fuente de riqueza en materia de producción de energías limpias, desarrollo económico y seguridad nacional. Siendo la zona donde se concentra la mayor cantidad de litio a nivel global, la su importancia en el mercado ha llevado a que los gobiernos de Argentina, Chile y Bolivia aprovechen la oportunidad de la transición energética y el auge de la producción de dispositivos portátiles - como teléfonos celulares y computadoras – para mejorar sus relaciones internacionales, además de sacar ventaja económica.

La industrialización y venta del litio latinoamericano ha tenido diferentes orígenes y contrastes políticos que han ido despertando el interés internacional (Montenegro, 2018). En el caso boliviano, la perspectiva nacionalista orientada al neo-extractivismo y su cuestionamiento al modelo de desarrollo capitalismo impuesto por la hegemonía estadounidense, atrajo interés de posibles socios como Rusia y China que poseen enfoques políticos similares anti-hegemónicos, lo que representó una ventaja de negociación sobre los intereses “compartidos” entre los Estados.

Ahora bien, a pesar de que Bolivia es el poseedor de las reservas de litio más grandes del mundo, la falta de desarrollo tecnológico e industrial impiden que pueda ingresar como un competidor directo al mercado internacional. Bolivia forma parte de los países en vías de desarrollo que dependen de las relaciones con otros países industrializados y más fuertes económicamente para mantener su posición en el sistema, por lo que la dependencia impide su propio desarrollo y que pueda prosperar por sí solo. A diferencia del progreso que tuvieron sus países vecinos, Chile y Argentina, a través de sus políticas flexibles con respecto a las actividades de explotación con injerencia privada-extranjera, Bolivia maneja en su totalidad el dominio sobre los recursos mineros en el Estado, alegando que son un recurso estratégico estatal (Obaya, 2021).

Pese a haber comenzado a integrarse en el mercado del litio en los últimos años con la reserva más grande registrada hasta ahora, cabe señalar que se encuentra en desventaja en comparación con sus competidores, debido a que se encuentra bastante atrasado en materia de producción, tecnología y relaciones de comercio (Obaya, 2021). Por esta razón, Bolivia optó por entrar en negociaciones con otros países para impulsar su desarrollo y aprovechar el auge de la transición energética. Sin embargo, estos otros países lo pueden ver como la oportunidad de crear una relación de “cooperación” a largo plazo que puede beneficiar a su zona productiva, como es el caso de China, que posee grandes empresas de tecnología y autos eléctricos que requieren de recursos minerales – como el litio – para poder expandirse en el mercado internacional.

2.2 . Competencia entre las grandes potencias en la transición energética y la explotación del litio.

Debido a la importancia de recursos enfocados en la elaboración de nuevas tecnologías que minimicen la contaminación ambiental en la transición energética, para las grandes potencias es importante asegurar un acceso seguro a las fuentes de recursos que tengan mayor relevancia en la transición energética a largo plazo. Varias empresas públicas y privadas de los países desarrollados ya han empezado a establecer relaciones comerciales con países exportadores de estas materias primas para crear relaciones de dependencia que les otorguen beneficios comerciales, sin embargo, estas relaciones suelen depender de la contextualización política de los países exportadores.

Bolivia ya ha tenido acercamientos comerciales previantene a través de acuerdos de cooperación en materia de intercambio de información, avances científicos y logísticos con la nacional YLB, y a su vez, ha negociado con diferentes países y empresas privadasantes de concluir un acuerdo de cooperación con China en 2019 por la industrialización del litio, estos acuerdos incluían la participación en diferentes fuentes de recursos distintas al litio, como hidrocarburos y otros minerales (Mayorga, 2008) Los inicios de la exploración sobre el potencial que tenían los yacimientos de litio en el Salar de Uyuni comenzaron en los años 80’s, durante el periodo de mandato del presidente boliviano Hernán Siles Suazo, donde se comenzó a explorar al Salar de Uyuni, Ubicado en el Departamento de Potosí – Bolivia,

como una zona de minería para el litio. Según los datos obtenidos del Centro de Promoción Minera de Bolivia, CEPROMIN (1991), en el año de 1982, el Banco Interamericano del Desarrollo (BID) y la Junta del Acuerdo de Cartagena (JUNAC) establecieron un convenio que permitió la cooperación técnica con el propósito de examinar la potencialidad de los salares bolivianos y su proyección económica, dando un estimado de 113 000 000 millones de dólares (Abierto, 2017). A finales de los 80 se da el primer intento de concesionar los yacimientos de litio en Bolivia a través de la empresa estadounidense FMC LITHCO, sin embargo, no llegó a concretarse (Montenegro, 2018).

Durante el periodo de 2008 a 2017, el Estado se hace completamente responsable de las investigaciones, explotación e industrialización del litio bajo los parámetros de la política pública que estableció como “Estrategia Nacional de Industrialización de los Recursos Evaporíticos”, a través de la nacional YLB.

Al no lograr la industrialización e ingresar al mercado internacional del litio por sí solo, en el año 2017 Bolivia lanza los yacimientos de litio a sorteo para una posible asociación entre quince empresas extranjeras, entre las cuales, ocho llegaron a presentar sus propuestas: cinco pertenecían a China, una a Canadá, otra a Alemania y la última a Rusia (Montenegro, 2018). Tras examinar las diferentes ofertas, se concluyó que la empresa alemana y la rusa cumplían con los parámetros necesarios, finalmente, el gobierno boliviano optó por cooperar con la empresa alemana ACID SYSTEMS en 2018 (Montenegro, 2018).

Sin embargo, tras la salida del expresidente, Evo Morales del país andino, la competencia por la asociación al litio boliviano volvió a surgir, esta vez, con China a la delantera. En 2019, Bolivia concretó acuerdos de cooperación para la construcción de una planta de carbonato de litio a favor de la industrialización del litio con la empresa Xinjiang TBEA Group Co. (Ray, et al., 2021).

2.3 Bolivia como fuente estratégica para la obtención de recursos

Para realizar un análisis sobre la interacción entre Bolivia y China, es necesario brindar un acercamiento teórico a la economía y la política, ya que las bases de las relaciones de

cooperación entre los dos países se dieron por parte de un interés económico, con influencia de la política interna de ambos países. En la elaboración de este análisis se utilizó como teoría referencial a la Teoría Política Económica Internacional (EPI) y a la obra del economista Robert Gilpin, “La Economía Política de las Relaciones Internacionales”, donde se explica la relación coyuntural que existe entre la política y la economía, además de sus efectos en el sistema y cómo han ido transformando las relaciones internacionales.

Según lo mencionado por Gilpin (1990), la política de los Estados afecta a las actividades del mercado y dispone las reglas de las actividades económicas, mientras que el mercado es descrito como el instrumento de poder que influye en la política.

La relación entre la política y el mercado es fundamental para comprender el comportamiento de los actores del sistema internacional, definir su posición y medir su poder. Para Gilpin (1990), existen tres ideologías que explican el funcionamiento de las organizaciones sociales y económicas desde su perspectiva: la ideología liberal, nacionalista y marxista. Por un lado, la teoría liberal se presenta con una ideología independiente de la economía política que se rige bajo sus propias reglas y lógica de libertad e igualdad individual, defiende al libre mercado con una intervención mínima del Estado. La teoría nacionalista presenta como una prioridad los intereses y la seguridad del Estado, las actividades económicas siguen la lógica de construir al Estado, además de protegerlo de amenazas tanto políticas como económicas externas.

Por último, la teoría marxista que se basa en los ideales de Karl Marx y F. Engels del siglo XIX, se caracteriza por cuestionar al sistema capitalista que intercede por la acumulación para obtener poder y la competitividad del mercado para conseguirlo, también, alega que el sistema internacional está jerarquizado y desequilibrado, en términos económicos (Gilpin, 1990).

Dicho esto, una de las críticas significativas para el autor sobre las concepciones de cada teoría es que son cuestionables y no pueden probarse como una verdad, ya que se basan en suposiciones de los individuos que las postulan y su propia lógica. Por otra parte, estas concepciones son las bases para la comprensión de la economía política contemporánea, divididas en: Teoría de la Economía Dual, que usa los principios de la

ideología liberal; teoría del Sistema Mundial Moderno, que tiene sus bases ideológicas en el marxismo; y la teoría de la Estabilidad Hegemónica, que está relacionada con el nacionalismo, realismo político y la necesidad de los Estados de proteger sus intereses. Para el análisis de la posición que ocupa Bolivia en el sistema internacional, se concluyó que el uso de la percepción nacionalista de la teoría contemporánea de la Estabilidad Hegemónica describe los intereses económicos (con repercusiones políticas) que tienen los Estados (Gilpin, 1990).

Además, sugiere que el orden y la estabilidad internacional está sujeta al liderazgo de un Estado dominante que es el encargado de mantener el equilibrio y establecer las reglas en el sistema, por lo que, si existe alguna amenaza a la estabilidad, la hegemonía es la encargada de intervenir para mantener el orden (Gilpin, 1990). En el escenario internacional sobre el caso de estudio, Estados Unidos se muestra como la hegemonía encargada de la mantención del equilibrio y proteger sus intereses nacionales, como la búsqueda de asegurar su posición generando zonas de influencia sobre otros territorios a través de alianzas y acuerdos (Gilpin, 1990). Sin embargo, existen varias amenazas como la intención de otras potencias por maximizar sus capacidades y adquirir más poder económico o militar que pueden afectar al orden establecido desde Estados Unidos. En el contexto de la competencia entre las grandes potencias por la búsqueda de fuentes de recursos naturales, el acuerdo de China con Bolivia representa una amenaza a la estructura internacional liderada por Occidente, puesto a que este acuerdo se presenta como una estrategia china para expandir sus capacidades económicas, eclipsando a las de Estados Unidos y superándolo en unos años, como se mencionó en el primer capítulo.

Aunque se plantea a la relación de la empresa china CTY con la empresa nacional boliviana Yacimientos de Litio Bolivianos (YLB) como acción de cooperación donde ambas partes obtienen un beneficio, es necesario comprender la realidad de la posición de Bolivia en el sistema internacional y las motivaciones que le incentivan a fomentar la cooperación entre los Estados en esta etapa de transición energética, y si se podría considerar al litio como una ventaja para Bolivia en el mercado internacional (Fornillo, 2019).

Para ello, es importante resaltar algunos puntos que describen las actividades económicas de Bolivia con respecto al litio en el mercado. En primer lugar, a inicios de los 2000's se evidenció un aumento de políticas de comercio nacionalistas en los países exportadores de materias primas en América del Sur, Bolivia posicionó al litio como un “commodity” que se encuentra bajo la jurisdicción de una empresa nacional, con el objetivo de beneficiar al Estado (Abierto, 2017). Uno de los puntos que establece la perspectiva nacionalista es el proteccionismo del mercado, haciendo que cualquier actividad económica esté relacionada al beneficio estatal y esté bajo el control del gobierno. Otra de las caracterizaciones que ofrece la teoría es que su principal objetivo es la industrialización, de esta manera, el Estado protege sus intereses y se enfoca en llegar a la autosuficiencia – en el caso de los países en vías de desarrollo –, evitando la influencia de las relaciones de interdependencia (Abierto, 2017).

En el caso boliviano, el principal objetivo de la cooperación con China es lograr la industrialización del litio, para así ingresar al mercado mundial de este recurso y que los beneficios económicos sean destinados al desarrollo del país. Gilpin (1990) también menciona que uno de los principales motivos por los cuales los Estados optan por adquirir medidas más proteccionistas en el mercado es el mantenimiento del control sobre los sectores que funcionan como conductores al mercado internacional moderno que transforma el eje de las fuentes energéticas por hidrocarburos en un negocio finito, es decir, en la era de la transición energética el medio conductor hacia el progreso es el litio.

3. Capítulo III: Mecanismos de cooperación del gobierno chino para la explotación de las reservas del Litio en Bolivia.

3.1. Contextualización de la ideología de los modelos de desarrollo en Bolivia y China.

Para comprender los modelos de desarrollo en Bolivia y China, es necesario hacer un análisis sobre los procesos sociales y políticos que conllevaron a este escenario de cooperación internacional entre una potencia económica fuerte en constante expansión, y un país en vías de desarrollo poseedor de grandes reservas de recursos naturales. Siguiendo con esta lógica, en este capítulo se pretende demostrar el punto de convergencia entre las agendas de desarrollo de ambos países que les permitió afianzar sus relaciones internacionales, en busca de su propio interés.

Bolivia

En el caso de Bolivia, es importante conocer el contexto sobre las transiciones políticas internas que ha atravesado el país desde finales de los 90's, hasta la salida del ex presidente Evo Morales del cargo, y que fueron las promotoras de las metas propuestas por el Estado sobre la industrialización. En la década de 1990, comienzan a tomar fuerza los movimientos nacionalistas populistas, con una doctrina de izquierda afín a los ideales políticos de Cuba y Venezuela, enfocados en solventar las demandas de los movimientos sociales, demandas sindicales y la búsqueda de la equidad, siguiendo esta misma lógica, surge el partido “Movimiento al Socialismo – Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos” (MAS-IPSP) con su representante Evo Morales como candidato a la presidencia (Morales, 2009).

La llegada del MAS - IPSP al sistema de gobierno boliviano trajo consigo una serie de cambios y transformaciones políticas internas y externas que se alineaban a los objetivos a cumplirse por parte del partido, para ello, es importante reconocer cuáles fueron las motivaciones para la creación de este movimiento político y así comprender su accionar. El MAS – IPSP se crea en Bolivia en el año de 1987, como respuesta al final de una larga trayectoria de dictadura militar en 1982, que involucraba la representación de identidades, movimientos sociales, demandas de los pueblos indígenas y el “retorno de la democracia” al sistema de gobierno, en coalición con el aumento de las fuerzas políticas populistas y alianzas entre partidos de centro e izquierda, cuya fuerza provenía de los sectores campesinos y obreros (Morales, 2009). Sin embargo, este periodo de regreso a un gobierno constitucional estuvo marcado por la inestabilidad económica, el descontento social y los efectos de la deuda externa (Morales, 2009).

Durante los primeros años de la década de los 2000, el sistema de gobierno boliviano sufre un giro radical a la izquierda con la llegada del primer presidente indígena al poder en 2006, Evo Morales. En el mismo año, se aprueba el *Plan de Desarrollo Nacional*, y con ello, se dan una serie de transformaciones en la estructura interna que abarca temas de desarrollo (vinculados a las problemáticas sociales) y su política exterior, entre ellas:

impulsar el modelo de descentralización de la política a través de una reestructuración de las estaciones entre el Estado y las regiones; redefinición de las relaciones con la inversión extranjera para reconvertir el modelo de desarrollo; la inserción de las necesidades y compromisos sociales con los pueblos indígenas en el proyecto del nuevo Estado-nación; y la realización de modificaciones al sistema de representación y participación política en la democracia (Mayorga, 2009).

En 2007, con el Decreto Supremo N°29.117, se elimina el sistema minero por concesiones y se declara a todo el territorio nacional, reserva fiscal minera. De esta manera, el gobierno boliviano impulsó las actividades de la *Corporación Boliviana de Minería* (COMIBOL) y *Yacimientos de Litio Boliviano* (YLB), ambos representantes productivos mineros nacionales (Aponte, 2020).

Durante el gobierno de Morales, se desplegó una agenda gubernamental enfocada en dos ejes principales: la nacionalización de recursos, con especial énfasis en los hidrocarburos, y la inversión en procesos de industrialización estatal– ya que la principal fuente de ingresos – y redistribuir los ingresos fiscales en políticas sociales (Obaya, 2019). Estas medidas gubernamentales llevaron a una reformulación de las relaciones del Estado con las empresas del exterior y transnacionales, ya que se planteó continuar bajo la lógica nacionalista sobre otros sectores extractivos de recursos naturales, con la declaratoria gubernamental de priorizar los procesos de explotación de los recursos evaporídricos – como el halithia, y la silvitia, de Oruro y Pastos grandes en el Departamento de Potosí, a pesar de no contar con la inversión pública necesaria para llevar a cabo estos proyectos individualmente (Obaya, 2019). Por ello, el gobierno emprendió la búsqueda de un socio estratégico que cumpliera con los requisitos para formular un acuerdo, en años posteriores.

Bolivia es un país que se encuentra alineado a los 17 Objetivos de Desarrollo planteados por las Naciones Unidas en 2015, mismos que se tiene planificado alcanzar en el año 2030. Dentro del contexto interno del Estado, existen varias problemáticas que afectan tanto al área de salud, educación, altos índices de pobreza, problemas con el abastecimiento de recursos básicos a sectores rurales, saneamiento, entre otros; además, a esto se le suma

que el ingreso per cápita del país cuenta con menos de la mitad del promedio mundial. Por ello, para el gobierno boliviano es importante establecer relaciones de cooperación internacional y generar fuentes de recursos económicas que ayuden a obtener fondos propios para iniciar a tratar estas problemáticas económico -sociales que son primordiales en la agenda del gobierno (Andersen. etal, 2016).

China

Para comprender el modelo de desarrollo chino actual, es necesario analizar los antecedentes históricos sobre la política del país y su perspectiva de la política exterior desde el arribo del Partido Comunista Chino (PCCh) al poder presidencial. El PCCh fue fundado por Mao Zedong en 1921, bajo la influencia de ideales políticos radicales como el marxismo, el leninismo, principios revolucionarios rusos y la lucha en contra de la intromisión de intereses extranjeros en asuntos nacionales (Gang, 2023). Tras la llegada de Mao a la presidencia en 1949, el Partido Comunista Chino permaneció al frente del poder gubernamental de manera ininterrumpida hasta la actualidad, teniendo como base los mismos principios de su fundación y ajustando las agendas de gobierno a los intereses políticos del partido (Gang, 2023).

Xi Jinping asumió la presidencia de China en 2013 por medio del PCCh, implementando una agenda que involucra el desarrollo de China, la agenda global 2030 y el mercado internacional. En lo que respecta al mercado, China es un país que concibe al mercado internacional como gobernado – por Occidente – y se presenta a sí mismo como un opositor a esta jerarquía, orientando sus objetivos a establecer un nuevo orden económico, social, político y cultural (García-Sanz, 2020). En lo que respecta a la economía interna, China posee una economía mixta entre la propiedad pública y privada, manteniendo su control sobre sectores estratégicos importantes, aunque flexible (Ríos, 2019).

Con la llegada de Xi Jinping al poder presidencial, se estableció como una de las medidas para garantizar que todas las empresas se coordinen con los intereses estatales, la injerencia de comités del PCCh en cerca del 70% del total de las empresas privadas y

mixtas, esto incluye a las empresas interesadas en establecer relaciones de cooperación con Bolivia (Ríos, 2019).

Por otra parte, otro de los grandes intereses de China en el mercado internacional es la competencia comercial que posee con los países más desarrollados de Occidente, por lo que ha incrementado esfuerzos en el área tecnológica para dejar de ser reconocida como la gran “fábrica del mundo” y ser el más grande “centro tecnológico” global (Ríos, 2019). China es consciente del poder económico que posee a través de empresas tecnológicas y de comercio electrónico, como Huawei, Tencent, Xiaomi, Alibaba, entre otras; por ello, ubica a este sector estratégico como el principal para inversión y expansión de su economía, superando inclusive al PIB de Estados Unidos para la tercera década de este siglo (García-Sanz, 2020). Sin embargo, el enfoque en el desarrollo económico también ha evitado tocar temas relacionados a la justicia social, desigualdad y libertades, lo que involucra un desarrollo “desigual” en la sociedad dentro del Estado (Ríos, 2019).

Actualmente, uno de los grandes proyectos que posee el gigante asiático para fortalecer su influencia en la comunidad internacional e incrementar su poder económico es la reactivación de la “ruta de la seda”, un proyecto comercial que involucra a más de 140 países. Esto se conseguiría a través de su presentación, con un discurso de igualdad y camino a la modernización con países que se encuentran en vías de desarrollo y con dificultades económicas (Gang, 2023).

En el discurso dado por Qin Gang, Consejero de Estado y Ministro de Relaciones Exteriores de China en 2023, se proyectaron las metas y la influencia del pensamiento político del PCCh en la toma de decisiones del Estado, presentándose a sí mismo como un colaborador de los países en vías de desarrollo y sosteniendo un desarrollo en conjunto basado en la libertad y la integralidad. Además, Qin Gang también mencionó el compromiso que tiene el país asiático con el cumplimiento de la Agenda 2030, enfatizando la responsabilidad de proteger el medioambiente y contrarrestar los efectos del cambio climático, para ello, China ya ha desplegado inversiones, como en el Fondo de

Biodiversidad de Kunming, y planes de acción que involucren la explotación y el uso de energías renovables en la producción de tecnologías y vehículos eléctricos.

Cabe resaltar que una de las estrategias que utiliza China para persuadir a los países en vías de desarrollo para establecer o mejorar las relaciones de “cooperación” es el discurso “antioccidental”. En este discurso se critica al modelo económico capitalista que se ha “impuesto” en beneficio de las grandes potencias occidentales para su propio beneficio, también, se cuestionan los métodos y la ayuda que otorgan a los países del sur para impulsar su desarrollo, como los préstamos (Slipak, 2014). De esta manera, China se presenta como una alternativa de cooperación Sur-Sur, argumentando que el modelo de desarrollo que propone a los países puede darse desde cero, y es posible lograrlo a través de la generación de relaciones de confianza entre Estados, la compartición de conocimiento y el aprovechamiento mutuo de recursos que puedan contribuir con el cumplimiento de sus objetivos (Fornillo, 2016).

Esta estrategia geopolítica de China en América Latina ha generado una tensión con Estados Unidos, ya que ambos imperios económicos divisan al hemisferio de América del sur como una fuente de riqueza natural que es necesario para la expansión de su desarrollo industrial y encaminarse hacia la transición energética (Fornillo, 2016).

Para 2019, la representación de la economía china era del 16% a nivel mundial, y su proyección de crecimiento que para el año de 2015 podría equiparar a Estados Unidos y, en años posteriores, superarlo (Ríos, 2019).

3.2. Discusión entre el pos-desarrollo y el neo-extractivismo.

En esta sección se realizará un análisis sobre los conceptos adoptados por el gobierno boliviano para impulsar su desarrollo económico, a través de estrategias que involucren una perspectiva anti-hegemónica que utilice los recursos nacionales en su propio beneficio para superar su estatus de “país del tercer mundo”, y proyectar una transformación a la independencia económica e industrialización. El pos-desarrollo y el neo-extractivismo son

conceptos que contribuyen a explicar la relación que existe entre la política del gobierno Chino de Xi Jinping con la de Evo Morales

Pos-desarrollo

Para comprender el significado del pos-desarrollo, se debe revisar los antecedentes epistemológicos del desarrollo, cuáles son las metas que plantea y cómo afecta a las relaciones entre Estados en el sistema internacional. Para ello, es necesario hacer un análisis entre el discurso del desarrollo y el pos-desarrollo.

Históricamente, el discurso del desarrollo aparece, por primera vez, en el año de 1949 como una iniciativa del presidente estadounidense Harry S. Truman para tratar diferentes problemáticas económicas y sociales que marcaban una diferenciación entre países desarrollados y menos desarrollados, bajo la lógica de los valores occidentales de promover la “libertad y democracia” (Álvarez, 2005). Es través de este discurso donde surge la definición de “subdesarrollo”, que, según la perspectiva occidental, corresponde a una condición de desarrollo débil (en comparación con Estados Unidos) en áreas de economía, política y capacidades de servicios; los países que cumplen con estas características son enmarcados dentro del bloque del subdesarrollo denominado “tercer mundo” (Escobar, 2005). Desde este sentido, el desarrollo se presenta por etapas que son posibles superar con la cooperación de Occidente, señala que el subdesarrollo es transicional para los países del tercer mundo y que pueden llegar ser parte del grupo de países desarrollados siguiendo el modelo de desarrollo estadounidense (Escobar, 2005).

También, esta perspectiva de desarrollo logró que fuera posible la creación de varias instituciones alineadas con el sentido de desarrollo propuesto por Estados Unidos en el acuerdo de Bretton Woods, como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y Banco Mundial (BM); en respuesta de “cooperación” de Estados Unidos a los países afectados económicamente por la Segunda Guerra Mundial (Escobar, 2005). Estas instituciones se presentaban como mecanismos que impulsaban desarrollo interno de los Estados que recibían su cooperación, sin embargo, desde la década de los años sesenta se empieza a cuestionar su funcionamiento, el concepto de cooperación, las relaciones de

interdependencia que generaba con el bloque subdesarrollado y la perspectiva norteamericana capitalista del desarrollo (Escobar, 2005).

El pos-desarrollo hace referencia al cuestionamiento a la importancia del desarrollo para los Estados, precisa que el desarrollo debe dejar de ser el punto central que organice las prioridades socioeconómicas, es decir, critica las implicaciones y consecuencias que involucra la priorización del crecimiento económico. Para Escobar (2009), el pos-desarrollo trata cuestiones: histórico-sociales, el medioambientales, acciones del individuo, y que deben ser visibilizadas al momento de debatir sobre el desarrollo. En América Latina, el movimiento pos-desarrollista se encuentra muy presente, ya que varios gobiernos como el de Ecuador – durante la presidencia de Rafael Correa – y Bolivia – durante la presidencia de Evo Morales – adoptaron políticas y modelos de desarrollo ambientados en temas sociales, protección y cuidado medioambiental y fomento de la participación ciudadana en la toma de decisiones (Escobar, 2009).

Neo-extractivismo

Para explicar en qué consiste el neo-extractivismo, es primordial saber la diferenciación del extractivismo clásico y su evolución. En primer lugar, el extractivismo se define como la actividad que se encarga de la remoción de recursos naturales - sin procesamiento – que se usa para la exportación, dependiendo de su demanda en el mercado internacional. En América Latina, el extractivismo inició hace alrededor de 500 años, con la colonización europea, y sigue estando presente en la actualidad, en el modelo económico capitalista (Acosta, 2016). Durante la colonización, en el siglo XVI, Bolivia fue uno de los principales reservas de recursos valiosos – especialmente en el Departamento de Potosí – de donde se extrajeron grandes cantidades de metales y minerales hasta el siglo XXI, y en los últimos años, la demanda sobre el litio ha sido la principal razón de explotación en ese territorio (Serrano, 2009).

El neo- extractivismo es una actividad que cumple con las mismas bases del extractivismo clásico, pero que se ha transformado en función de las críticas que se hace al capitalismo moderno, haciendo referencia a que existe un sistema de desigualdad debido a

que algunas regiones se dedican a la compra y procesamiento de bienes primarios – de donde generan y acumulan riqueza -, mientras que los demás se centran en extraer y producir materias primas – países con economías débiles (Acosta, 2016). Esta versión de extractivismo actualizada, fue adoptada por varios países con políticas nacionalistas con regímenes progresistas que han criticado la modalidad primario-exportadora y el control que las grandes empresas transnacionales tienen sobre los recursos naturales para su beneficio, manteniendo a los países exportadores en condiciones de “subdesarrollo”. El neo-extractivismo enfatiza el control y administración de los gobiernos sobre los recursos, para de esta manera, destinar los fondos obtenidos de la explotación al impulso del desarrollo interno de sus Estados (Acosta, 2016).

Por el lado del gobierno de Evo Morales, el Neo-extractivismo y el Pos-desarrollo son medios que se han implementado en su agenda para impulsar el desarrollo del Estado. Por el lado del neo-extractivismo, se puede evidenciar que en 2006 hubo un cambio con respecto a la intervención y dominio del Estado sobre los recursos que se consideran clave para obtener un impulso económico, industrializador y que fomente sus relaciones internacionales con grandes potencias económicas. Por otro lado, se puede evidenciar que el gobierno de Morales adoptó el modelo del pos-desarrollo a través de su discurso, donde abarca varias temáticas que involucran la visibilización y el aumento de la participación de pueblos y comunidades indígenas en la política boliviana, protección y reconocimiento del medioambiente como sujeto de derechos en las reformas de la Constitución de 2009, y la adopción de un acuerdo de cooperación con China, quien posee una perspectiva de desarrollo anti-hegemónica y en oposición al modelo capitalista occidental.

Sin embargo, existe una discusión sobre cómo la adopción de estrategias neo-extractivistas interfieren en los objetivos del pos-desarrollo, ya que se excluyó las prioridades socio-ambientales y culturales de la agenda nacional por impulsar el sector económico del país a través de la industrialización, misma que deja graves secuelas ambientales, hace uso de territorios ancestrales e invisibiliza a las poblaciones indígenas de la zona para continuar con el proyecto.

3.3 Mecanismos de Cooperación entre China y Bolivia.

Teniendo en cuenta lo previamente mencionado sobre los intereses que ambos Estados poseen acerca de su propia agenda para el desarrollo – China y Bolivia, se debe concretar sobre cuáles fueron los mecanismos que se plantearon entre las dos partes sobre la cooperación y en qué consistían los acuerdos. Tras el sorteo iniciado por el gobierno boliviano, en la búsqueda de un socio estratégico que cumpla con los requerimientos que el Estado boliviano solicitaba, entre los que constaba trabajar de manera conjunta con las nacionales Yacimientos de Litio Boliviano (YLB) y COMIBOL. Para que el gobierno de Morales haya llegado a esta búsqueda, Bolivia tuvo que anular las contrataciones que ya poseía previamente con empresas extranjeras que no compaginaba con los objetivos del gobierno.

Tras asumir el cargo de la presidencia en el año de 2006, una de las principales preocupaciones del gobierno era la anulación de contrataciones con empresas transnacionales dedicadas a la minería y poseían las operaciones mineras más grandes en el territorio nacional, estas empresas eran: Jindal Steel, Anglo – Argentinian Pan American Energy, South American Silver y Glencore (Prashad, 2019).

En contraste, el interés que despertaban los recursos evaporídricos para el gobierno nacional, otros Estados y empresas extranjeras, provocó que el gobierno se interesara en establecer convenios de cooperación con diferentes instituciones nacionales para la investigación, capacitación y apoyo interinstitucional para impulsar el proyecto de producción de carbonato de litio en los salares bolivianos (Obaya, 2019). Para ello, en la Resolución ministerial N°89 de 2009, se creó un Comité Científico de Investigación para la industrialización de los Recursos Evaporídricos de Bolivia, el cual se centraba en el trabajo de investigaciones y relaciones de cooperación con institutos, empresas, instituciones educativas de tercer nivel y países involucrados en el desarrollo productivo del litio (Obaya, 2019).

La estrategia boliviana de industrialización contaba con tres fases de elaboración: en la primera fase, se estipuló la elaboración de plantas piloto y trabajos de investigación, en la segunda fase se comenzó con la producción nacional a través de la construcción de plantas

industriales dirigidas al carbonato de litio y el cloruro de potasio, y en la tercera fase se planteó la producción de baterías a base ion-litio y materiales catódicos en colaboración con socios (GNRE, 2011). Esta estrategia llamó la atención de empresas trasnacionales como Mitsubishi y Sumitomo (japonesas) y Bolloré de origen francés, que solicitaron ser parte del proyecto, para conseguirlo debían firmar un convenio societario con la nacional COMIBOL (empresa gubernamental especializada en recursos mineros).

En el siguiente cuadro se especifican los acuerdos que se firmaron con países y empresas extranjeras interesadas en los recursos evaporídricos de Bolivia.

Figura 2

Acuerdos con el gobierno boliviano

Fecha	Empresa/país	Objeto
22 de agosto de 2009	Ministerio de Minería y Metalurgia de Bolivia y el Ministerio de Ciencia y Tecnología de la República Federativa del Brasil.	Fortalecer la cooperación entre las partes para programas de desarrollo de la industrialización de los recursos evaporíticos del Salar de Uyuni.
24 de noviembre de 2009	Estado Plurinacional de Bolivia y la República Islámica de Irán.	Fortalecer la cooperación entre las partes para programas de desarrollo de la industrialización de los recursos evaporíticos del Salar de Uyuni.
9 de noviembre de 2010	Ministerio de Minería y Metalurgia de Bolivia, COMIBOL y la empresa estatal japonesa JOGMEC.	Investigación y desarrollo de procesos para la industrialización de los recursos evaporíticos del Salar de Uyuni.
29 de julio de 2011	Kores-Posco de Corea y GNRE-COMIBOL.	Proyecto de desarrollo de baterías de iones de litio.
1 de agosto de 2011	Estatal china Citic Gouan Group y GNRE-COMIBOL.	Investigación y desarrollo para la Industrialización de los Recursos Evaporíticos del Salar de Uyuni.
10 de agosto de 2011	Ministerio de Planificación del Desarrollo de Bolivia y Citic Gouan Group.	Realizar investigaciones de prospección y de valoración de las reservas del Salar de Coipasa.
16 de marzo de 2012	GNRE-COMIBOL y Kores-POSCO de Corea de Sur.	Determinar los términos básicos para el establecimiento de una empresa conjunta para impulsar un proyecto de producción de materiales catódicos, las condiciones del acuerdo aún se encuentran en discusión.
25 de mayo de 2013	Gobierno de Venezuela y GNRE-COMIBOL.	Implementación de acciones conjuntas de investigación, desarrollo y formación para impulsar la industrialización del litio.

Nota. Esta figura presenta datos sobre los acuerdos realizados con instituciones de gobierno de Bolivia y sus inversores desde 2009. Fuente: Estudio de caso sobre la gobernanza del litio en el Estado Plurinacional de Bolivia. Obaya (2019).

Sin embargo, para el año 2010 el gobierno vio la necesidad de crear una entidad que se encargue netamente de los recursos evaporídricos nacionales, tras un intento fallido, se concluyó la creación de la nacional *Yacimientos de Litio Boliviano* (YLB) en 2017 mediante la aprobación de ley N° 928 (Aponte, 2019).

Estas acciones fueron producto de la implementación de la política nacionalizadora que adoptó el gobierno de Morales, que buscaba involucrar al Estado en asuntos que tengan relación con la explotación de recursos petrolíferos y minerales a través de su Plan de Desarrollo Nacional. En lo que respecta a los yacimientos de litio, la complejidad geográfica de la zona del Salar de Uyuni y el contexto socio-político – que involucra el rechazo de los residentes del territorio – dificultaban la participación de varias empresas transnacionales en el proyecto de industrialización (Prashad, 2019).

Para el año 2018, el gobierno de Bolivia firmó un acuerdo con la empresa ACI Systems, de Alemania con el Decreto N° 313, la empresa se comprometía a participar en colaboración mixta con YLB para la industrialización del litio en el Departamento de Potosí en colaboración con el gobierno, sin embargo, debido al rechazo de los habitantes de la zona que se evidenció a través de intensas manifestaciones que demandaban la anulación del acuerdo y a salida de Evo Morales de la presidencia, se concluyó con el acuerdo en 2019. En el mismo año, se indicó un proceso de selección para socios en el proceso de industrialización, en el cual las empresas TBEA GROUP y China Machinery Engineering llegaron a un acuerdo de cooperación con el gobierno a través de la nacional YLB (Prashad, 2019).

Para iniciar con el proceso de industrialización se eligió a *Xinjiang TBEA Group LTD* Salar, debido a que se adaptaba a los requisitos y se diversificaba en operaciones como: la producción minera, productos químicos y transformación de energía. En un inicio, el acuerdo tenía como objetivo el establecimiento de los procesos preliminares para el desarrollo del modelo de cooperación estratégica que ayudasen a proyectar el financiamiento y los procesos industrializadores (Obaya, 2019). Cabe señalar, que una de las ventajas que tiene este acuerdo es la implementación de métodos y técnicas de extracción chinas que podrían aplicarse en los salares bolivianos, y que el Estado Boliviano posee siempre la mayoría del 51% al 100% de participación en cualquier proyecto, mientras que a la empresa china le corresponde el 49% de participación en los Salares de Coipasa y Pastos Grandes (Obaya, 2019).

Conclusiones:

En la hipótesis del presente trabajo se establecía que la cooperación internacional entre el gobierno chino y boliviano era una acción de negociación que prolongaba la interdependencia entre países más desarrollados con los menos desarrollados, empobreciendo a Bolivia con la aceleración de la extracción de recursos minerales que tienen consecuencias perjudiciales para el medioambiente, y con la investigación realizada se logró comprobar que se cumple. Se demostró a través del análisis de los mecanismos de cooperación, en conjunto con la aplicación de la teoría de Economía Política Internacional sobre la geopolítica de recursos naturales y las agendas de desarrollo, que sí hubo una acción que implicaba un proceso de negociación entre Estados que se usó para su beneficio individual y no en materia de cooperación.

Aunque existen algunos elementos del acuerdo de cooperación, firmado por ambas partes en 2019, que incluyen el intercambio de conocimientos, el apoyo técnico y logístico, la inversión en la construcción de infraestructura para el procesamiento industrial para el carbonato de litio y otros minerales, etc; eran condiciones que establecía el gobierno boliviano para seleccionar a un socio estratégico que cumpla con los requisitos necesarios y trabaje de manera conjunta con las empresas nacionales de extracción de recursos evaporítricos YLB y COMIBOL. Por parte de la empresa china TBEA Group, se realizó una inversión significativa en el proyecto que involucraba obtener ganancias a largo plazo y mantener las relaciones de interdependencia con Bolivia, debido a que el gobierno boliviano, al convertirse en socio mayoritario en los proyectos extractivos, se comprometió a cumplir con sus obligaciones como partidario y dependiendo de China para lograr la industrialización.

También, se mostró como estos proyectos extractivos asumen prioridad para aumentar las capacidades económicas, yendo contracorriente del discurso político pos-desarrollista de Evo Morales, donde se señalaba que el cuidado del medioambiente y la visibilización de las comunidades indígenas en la zona eran parte del Plan de Desarrollo Nacional, lo que se constató en la declaración del medio ambiente como un sujeto de derechos, en la Constitución del 2009. Mientras que el proceso de industrialización involucraba

afectaciones socio-ambientales en los territorios donde se realizarían estos proyectos, esta contrariedad se vio reflejada en las manifestaciones del 2019 que estaban en oposición al gobierno y a las obras en los salares.

Por el lado de China, se demostró que el discurso a favor del cuidado del medioambiente no es más que una estrategia para impulsar el desarrollo de su sector comercial orientado al uso de nuevas tecnologías, ya que se menciona que China es el principal proveedor comercial de vehículos eléctricos en Europa y planea seguir expandiendo su comercio, lo que obstaculizaría a otros emprendedores iniciar en el mismo sector, como es el caso de Bolivia y su proyección de entrar al mercado internacional como un competidor en el área de las energías limpias.

Recomendaciones:

- A los interesados en la investigación de esta temática, se recomienda centrarse en las acciones concretas de cada uno de los actores dentro del proceso de negociación, ya que existen discordancias con el discurso expuesto por los representantes de los Estados. Los discursos políticos tienen elementos que involucran una agenda política de por medio, e intereses que suelen estar ocultos del discurso para mantener una imagen o una posición, sin embargo, las acciones para llevar a cabo los objetivos de estas agendas suelen omitir los elementos del discurso.
- Se recomienda a los investigadores revisar de manera crítica los enfoques de desarrollo que presentan los Estados con base en la transición energética, debido a que cada uno presenta la voluntad de colaborar de manera conjunta por un bien común ante la comunidad internacional, aunque cada uno se encuentre desarrollando estrategias con relación a la obtención de recursos renovables por un interés individual.
- En lo que respecta al Estado Boliviano, se recomienda profundizar en los impactos que tuvieron los procesos de cooperación dentro de las sociedades, ya que, al ser acuerdos entre Estados, suelen ser excluidos dentro de los procesos de negociación y pueden tener repercusiones que afecten las agendas de desarrollo nacionales.

Bibliografía:

- Abierto, D. (2017). REDALYC. Historia del extractivismo del litio en Bolivia El movimiento cívico de Potosí y la defensa de los recursos evaporíticos del Salar de Uyuni (1987-1990). <https://www.redalyc.org/journal/5535/553559586014/html/>
- Acosta, A. (2016). Aporte al debate: El extractivismo como categoría de saqueo y devastación. *Negotiating Nature: Imaginaries, Interventions and Resistance*, 9(2), 25-33.
- Álvarez Leguizamón, S. (2005.). *La invención del desarrollo social en la Argentina: historia de “opciones preferenciales por los pobres”*. EN: Andrenacci, L. (comp.). Problemas de política social en la Argentina contemporánea. Buenos Aires: Prometeo libros. 40 p.
- Aponte-García, M. (2020). Bolivia: A World Power in Lithium, the Coup d'etat and the Dispute for Technological Supremacy Between the USA and China 1. *The Journal of Applied Business and Economics*, 22(3), 55-58.
- Bellandi, M., & De Propriis, L. (2015). Three generations of industrial districts. *Investigaciones Regionales-Journal of Regional Research*, (32), 75-87.
- BP. (2022). *British Petroleum*. Obtenido de Los precios de la energía y los minerales aumentaron en 2021 y continuaron haciéndolo en 2022: <https://www.bp.com/en/global/corporate/energy-economics/statistical-review-of-world-energy/commodity-prices.html>
- Bravo, C. S. (2009). Un patrimonio mundial: la ciudad minera de Potosí (Bolivia). *De re metallica (Madrid): revista de la Sociedad Española para la Defensa del Patrimonio Geológico y Minero*, (12), 31-43.
- Escobar, A. (2005). El “postdesarrollo” como concepto y práctica social. *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*, 1, 69-86.
- Fernandez, S. S., & JUSMET, J. R. (2010). Agotamiento de los combustibles fósiles y emisiones de CO2: algunos posibles escenarios futuros de emisiones. *Revista Galega de Economía*, 19(1), 1-19.

- Fornillo, B., Gamba, M., Argento, M., Kazimierski, M., Puente, F., Romeo, G., Santos, E., Slipak, A., Urrutia, S., & Zicari, J. (2019). Política, ciencia y energía en el “Triángulo del litio.” In B. Fornillo (Ed.), *Litio en Sudamérica: Geopolítica, energía y territorios* (pp. 133–172).
- Fornillo, B., Gamba, M., Argento, M., Kazimierski, M., Puente, F., Romeo, G., Santos, E., Slipak, A., Urrutia, S., & Zicari, J. (2019). Política, ciencia y energía en el “Triángulo del litio.” In B. Fornillo (Ed.), *Litio en Sudamérica: Geopolítica, energía y territorios* (pp. 133–172). CLACSO. <http://www.jstor.org/stable/j.ctvtwx25t.8>
- Fornillo, Bruno Martín; *Sudamérica Futuro: China global, transición energética y posdesarrollo*; Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales; 2016; 196
- Gilpin, R. (1990). *La economía política de las relaciones internacionales*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, Argentina.
- Giraldo, A. V. (2016). La era del litio. *Revista Colombiana de materiales*, (9), 1-14.
- González, J. (2020). *SCIELO*. Obtenido de Análisis económico: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2448-66552020000200091&script=sci_arttext
- Hernandez, O. (2017). *BID*. Obtenido de Litio: una oportunidad para el desarrollo de la región: [https://www.iadb.org/es/mejorandovidas/litio-una-oportunidad-para-el-desarrollo-de-la-region#:~:text=El%20litio%20es%20un%20metal,litio%20\(Li%2DIon\)](https://www.iadb.org/es/mejorandovidas/litio-una-oportunidad-para-el-desarrollo-de-la-region#:~:text=El%20litio%20es%20un%20metal,litio%20(Li%2DIon))
- Iglesias, R., Lago, A., Nogueiras, A., Martínez-Peñalver, C., Marcos, J., Quintans, C., ... & Valdés, M. D. (2012). Modelado y simulación de una batería de ion-litio comercial multicelda. *Seminário anual de automática, electrónica industrial e instrumentación*, 19.
- Kazimierski, Martín Ariel. (2018). Almacenamiento energético frente al inminente paradigma renovable: el rol de las baterías ion-litio y las perspectivas sudamericanas. *Letras Verdes, Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, (23), 108-132. Epub 01 de marzo de 2018. <https://doi.org/10.17141/letrasverdes.23.2018.3055>
- Long, C. (2021). *Potencial de Desarrollo de los Vehículos Eléctricos Puros en el Mercado Chino*.

- Mayorga, F. (2008). El gobierno de Evo Morales: cambio político y transición estatal en Bolivia. *Tendencias políticas actuales en los países andinos. Cias Discussion paper*, (5).
https://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1233169354.1210707745_1_.pdf
- Montenegro Bravo, J. C. (2018). El modelo de industrialización del litio en Bolivia.
- Morales, J. A. (2009). La experiencia populista de los años ochenta. *Revista Latinoamericana de Desarrollo Económico*, (12), 31-60.
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2074-47062009000200003
- Obaya, M. (2019). Estudio de caso sobre la gobernanza del litio en el Estado Plurinacional de Bolivia.
- Obaya, M. (2021). Una mirada estratégica sobre el triángulo del litio.
- Ray, R., Albright, Z. C., & Wang, K. (2021). China-Latin American economic bulletin, 2020 edition. Boston: Global Development Policy Center.
- Revista de ciencias sociales,10(34), 69-82. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes.
<http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1736>
- Ríos, X. (2018). La China de Xi Jinping. *De la amarga decadencia a la modernización soñada. Madrid: Popular*.
- Slipak, A. M. (2014). *América Latina y China: ¿ cooperación sur-sur o Consenso de Beijing?*. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/92337>
- Ströbele-Gregor, J. (17 de 06 de 2015). *FREIEN UNIVERSITÄT BERLIN*. Obtenido de REFUBIUM - REPOSITORIUM DER FREIEN UNIVERSITÄT BERLIN:
<https://refubium.fu-berlin.de/handle/fub188/19680>

Ströbele-Gregor, J. (2013). El proyecto estatal del litio en Bolivia. *Nueva Sociedad No 244*, 75-83

United Nations. (s.f.). *United Nations Climate Change*. Obtenido de Acuerdo de París: <https://unfccc.int/es/acerca-de-las-ndc/el-acuerdo-de-paris#:~:text=El%20Acuerdo%20de%20Par%C3%ADs%20es,4%20de%20noviembre%20de%202016>.

Velasco, J. G. (2009). *Energías renovables*. Reverte.

Zícari, J., Fornillo, B., & Gamba, M. (2019). El mercado mundial del litio y el eje asiático. Dinámicas comerciales, industriales y tecnológicas (2001-2017). *Polis (Santiago)*, 18(52), 186-203.